

En la historia del libro de los Jueces, capítulo 6 se nos narra el encuentro entre el Ángel de Jehová y Gedeón, estando asolado el pueblo de Israel por los constantes atropello y robos de los madianitas, y la pobreza y temor que eso les dejaba, después de clamar el pueblo a Jehová, El apareció al joven Gedeón para decirle: **“Jehová está contigo, varón esforzado y valiente”**. .. **Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío yo?**. Siendo la respuesta de Gedeón, en dos ocasiones: **Ah, Señor mío...** aquí encontramos el uso de de la forma Jehová Elohai – El Señor mi Dios.

Una situación muy difícil, de guerra de subordinación, de constantes humillaciones, de temor, de pobreza, el mismo Gedeón se encontraba sacudiendo el trigo en el lagar para esconderlo de los madianitas, nadie quería hacer frente a los ejércitos de los enemigos, en ese encuentro Gedeón demostró su sentir con Dios: **Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas...**

Entonces, Gedeón le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre...

Y Gedeón le respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo... visto está que Gedeón no estaba nada convencido de salvar al pueblo, le puso dos pruebas a Dios.

Pero Dios se mostró paciente con Gedeón, lo llamó, dialogó con él, fue respondiendo a sus cuestionamientos, fue dándole promesas, fue llevándole paso a paso a conocer su voluntad, y le concedió el cumplimiento de las dos señales que él pidió, y le concedió la victoria no con un gran ejército, sino con pocos hombres para que la gloria de la victoria fuera de Dios y no de los ejércitos.

Pero había algo de fe en Gedeón, pues reconoció al ángel de Jehová como “Jehová Elohai – El Señor mi Dios” y eso hablaba de una fe personal, con Dios, y respondió de la misma forma, un trato con una persona, un diálogo, una atención, un cuidado un responder, etc, a una sola persona, porque ese hombre cumpliría el propósito de Dios para el pueblo.

Así Dios contigo, desea tener esa relación personal, dialogar contigo, responderte y atender a tus peticiones y aún cumplir las señales que le pidas, y después, enviarte a tomar la tierra por heredad no con un gran ejército, sino con su Espíritu. Y que culmines cada día con las declaraciones de Gedeón: **Ah, Señor mío...** (Jehová Elohai – El Señor mi Dios), y **Jehová-Shalom** (Dios de Paz, vers. 24).

Preguntas:

- 1.- ¿Qué significa Jehová Elohai?.
- 2.- ¿Qué revela Dios de él en éste pasaje?
- 3.- ¿A qué se refiere la idea de una “relación personal”?.
- 4.- ¿Puedes identificarte con Gedeón y su forma de “dialogar y negociar con Dios”, ¿cuándo, cómo?.
- 5.- ¿Qué aprendes para madurar tu carácter y fe con ésta lección?.